

Editorial

La aparición, en la realidad industrial, de nuevos sistemas de hilatura, es un hecho innegable en el año 1975. Las ideas, las patentes originarias, datan de muchos años atrás. Los primeros intentos industriales sobre prototipos más o menos definitivos, abrieron ya la esperanza de una nueva era en la producción de hilados. No una revolución, pero sí una evolución decisiva se estaba preparando en el campo de la Hilatura, como consecuencia, no sólo del nacimiento de esos nuevos ingenios, sino más bien del conocimiento más profundo de la estructura y de las características de los hilados. Lo que hasta casi el siglo pasado había venido siendo Artesanía Textil, ha pasado a ser una Tecnología Textil, que, avanzando, está convirtiéndose ya en la realidad de una Ciencia Textil. La investigación individual o en equipo, espontánea o programada, y la formación que imparten las Escuelas Técnicas, son causa de esa realidad.

Pero esa investigación, que debemos alentar, que conocemos los frutos que de ella derivan, no se llega a potenciar ni en una mediana pequeña parte dentro de nuestra área textil española, porque no se justiprecia la inversión económica que eso supondría por parte de nuestra Industria, porque los medios oficiales obligados a promoverla no han sabido o no han intentado incitar una orientación adecuada, tal vez presionados por otros problemas más acucín antes.

Es preciso ensanchar cada día el nivel de conocimientos de nuestros tecnólogos, contribuyendo a su formación permanente, a su actuación respecto a las nuevas técnicas y a su base científica, con objeto de que estén en condiciones de explotarlas en la industria, y con el fin de que, si encuentran el estímulo necesario, puedan dedicarse eficazmente a esa investigación que realmente precisa nuestra Industria Textil y su Tecnología.

Por eso, nuestro Instituto, luego de la ITMA de Milán y cuando algunos de esos nuevos sistemas de hilatura se van afianzando, consciente de la labor a que le obliga su Sección de Cooperación Industrial, ha querido organizar ese Simposio sobre Técnicas Avanzadas de Hilatura, en el que tomarán parte eminentes personalidades mundiales, especialistas en el tema y en su entorno. El interés despertado nos compensa del esfuerzo que supone su realización.